Monedas alternativas y divisas complementarias

01.04.2004 Von <u>Sylvain Coiplet</u>

Los estados de hoy en día intentan desesperadamente proteger sus respectivas monedas frentes a los movimientos especulativos globales. No obstante son ellos mismos quienes degradan cada divisa a un mero valor aparente.

El dinero alternativo

El dinero es tan práctico porque puede reemplazar a todos y cada uno de los bienes demandados y facilitar extraordinariamente por lo tanto el intercambio. No obstante, el dinero es acuñado por los estados bajo amenaza de perder cada una de las relaciones que mantiene con la realidad económica. Es incumbencia pues de la lógica más esencial de una trimembración social que el estado expida arreglo económico de acuerdo a la responsabilidad que tiene para con la moneda. Los estados prestaran por si mismos atención al respecto pues, ni el valor de la divisa puede rozar niveles muy bajos, ni tampoco extremadamente elevados, que hagan casi inasequibles las exportaciones.

El dinero solo cobra sentido cuando hay algo que intercambiar. El dinero tiene por lo tanto que ser creado allí donde los correspondientes medios de producción existen, es decir, allí donde las empresas reciben financiación. Y lo que es más importante: el dinero debe ser retirado de la circulación cuando los correspondientes medios de producción resulten inutilizables. Y en caso de que estos no sean reemplazados por nuevos medios de producción no se puede acuñar mas dinero nuevo.

Cada billete, cada moneda, cada activo, etc. necesitan al mismo tiempo un período de caducidad que se corresponda con la vida útil del medio de producción representado. De ahí que se pueda hablar de un dinero alternativo. No obstante no se debe de confundir con el enfoque de Silvio Gesell pues, si bien también hablaba de un envejecimiento del dinero, perseguía una abolición del interés bancario. No se trata de alentar una devaluación del conjunto de la circulación monetaria - un 2% cuatrimestral, por ejemplo - sino por el contrario de renovar en el momento oportuno dinero viejo por dinero nuevo y no contemplar pues una pérdida de valor. Los dos enfoques no pueden ser indistintamente observados, si bien es verdad que utilizan las mismas palabras. Más razonable sería por lo tanto hablar de dinero de duración limitada.

Anillos de trueque en Argentina

En Argentina, donde la moneda, oficial y estatalmente bendecida, esta completamente hundida, la populación ha creado monedas alternativas dentro de comunidades de anillos fundamentadas en la autoayuda. De una devaluación monetaria los argentinos no quieren sencillamente oír nada más. Y así, si la comunidad de trueque tan solo se extiende hasta donde la mutua confianza se manifiesta, permanece por lo menos, en principio, protegida. La idea de desarrollar de manera efectiva una moneda alternativa,

llamada Crédito, resultó contraria e igualmente fracasada como también resultó la moneda de curso legal. Después de un exitoso comienzo tuvo que ser abandonada porque fue objeto de una masiva falsificación.

Se pone pues de manifiesto que una economía alternativa tiene, en un primer momento, un pequeño comienzo. Y no con el objetivo de escindirse del resto del mundo, sino tan sólo de crear una base digna de crédito. Una vez que sencillamente se asienta pueden, a continuación, integrarse las comunidades de trueque, que si bien en un principio son regionales, constituyen el eje sobre el que construir un moneda alternativa mundial. Una nueva globalización desde la base, sin estados que tan sólo busquen su propio interé instrumentalizando su moneda. Un buen ejemplo de todo ello es el dolar. Los ciudadanos norteamericanos deben un tercio de su bienestar al hecho de que ciudadanos del mundo entero solo pueden comprar determinadas mercancias en dólares. Para mantener esta ventaja, el gobierno de este país no titubea en ocupar un país como Irak, cuando un tal Saddam Hussein hace pública su intención de no aceptar el dolar como moneda de pago del petroleo, mostrandose no obstante partidario del euro. Los argentinos tienen todavía su destino en sus propias manos. En primer lugar pueden crear una nueva moneda que circule paralelamente a la antigua y con la que no se permita especular internacionalmente. Si los argentinos pasan del mero intercambio de bienes y servicios y comienzan a tomar prestado dinero alternativo en gran medida, entonces dejarán de perderse haciendose preguntas sobre un dinero de duración limitada. Por definición, el dinero de duración ilimitada se puede tomar prestado ilimitadamente. Con el dinero de duración limitada el acreedor recupera dinero del mismo año que en su día prestó. Puede por lo tanto comprar algo con él. Si el dinero es entre tanto demasiado viejo, no puede prestarlo más. Así se elimina el mecanismo de los intereses compuestos que, a modo de ejemplo, en el plazo de 500 años genera a partir de 10000 dólares un billón. Bajo la dinámica del dinero de duración ilimitada quiebran, continua y completamente, las diferentes economías.

El Chiemgauer - una moneda regional

Una empresa escolar en Prien, Alemania, perteneciente a una escuela Waldorf, ha recientemente introducido una moneda de ámbito regional. La prohibición alemana de acuñar monedas fue eludida por medio de la fundación de una asociación. Para tener la autorización de utilizar el <u>Chiemgauer</u> es necesario ser miembro de dicha asociación.

El <u>Chiemgauer</u> se emite con una paridad 1:1 con respecto al euro y pierde cada trimestre un 2% de su valor. Para evitar incomodas cuentas en las tiendas, cada tres meses se sellan los billetes con una nueva marca. Si bien está fuertemente influida por el planteamiento de Silvio Gesell, esta iniciativa guarda al mismo tiempo relación con elementos - mucho menos simbólicos - propios del concepto de dinero alternativo que la trimembración social alude. De esta manera un 3% del importe librado va a parar a un fondo de uso social. Esto insinúa ya la tercera función del dinero, que al margen de sus funciones habituales, compra y préstamo, es también susceptible de donación. De los diferentes usos, que hasta hoy en día mediante impuestos habían sido financiados, se haría una mejor gestión por medio de asignaciones individuales de donaciones. Esto es sobre todo aplicable al ámbito cultural. Para ello, debería emplearse directamente el envejecido dinero.

Semejante mezcla de los planteamientos de Silvio Gesell y Rudolf Steiner tiene la gran ventaja de ganarse la confianza de todos los partidarios de una reforma monetaria que abarque urgentemente la donación. Esto es para muchos una ampliación de horizontes. Sería evidentemente deseable la iniciativa paralela de desarrollar completamente el enfoque de Rudolf Steiner donde el dinero no se desgasta paulatinamente sino que resulta de "duración limitada". Se podría pensar que el dinero solo podría ser nuevamente renovado si ha sido colocado en la cuenta de alguna institución pública. Una moneda semejante- como el Chiemgauer- se presta a una relativamente sencilla introducción. Puesto que el

<u>Chiemgauer</u> esta todavía encuadrado en un marco calculable y compulsable, no es necesario por el momento prestar atención a posibles falsificaciones. No obstante, que la moneda vaya camino del éxito no está en absoluto garantizado y que pueda caer en la ruina- como ya lo hizo el Crédito en Argentina- es evidentemente motivo de preocupación. De ahí que se tengan ya consideraciones al respecto por parte del banco alternativo GLS-Ökobank para hacer posible cuentas bancarias en moneda regional y con ello poder pagar con tarjetas de crédito - y garantizar la seguridad frente a posibles falsificaciones - .

Traductor: Luis Valle